

Este documento es una traducción del artículo de la asociación americana ALLEY CAT ALLIES, extraído de un boletín del año 2005 de su publicación electrónica: "The National Feral Cat Resource".

HACER O NO HACER TEST

¿Es necesario siempre hacer los test de FeLV y FIV a los gatos de la calle?

El protocolo de los veterinarios que tratan gatos de la calle es relativamente estándar dado que la mayoría de ellos están sanos y requieren únicamente la esterilización, vacunación y desparasitación. Los cientos de clínicas que en todo el país tratan gatos de la calle apenas difieren en sus procedimientos.

Muchas personas piden un análisis de sangre para detectar el virus de la leucemia felina (FeLV) y/o el de la inmunodeficiencia felina (FIV) previamente a la cirugía. Es frecuente que el veterinario ofrezca la eutanasia como única opción cuando los test dan positivo, sin tener en cuenta si el gato es sintomático (presenta signos de enfermedad) o asintomático.

Contrariamente a la opinión común acerca de los gatos de la calle, no hay evidencia para suponer que la mayoría de ellos tengan mala salud o tengan más probabilidad de estar infectados con los virus del FeLV o del FIV que los gatos domésticos. Desde luego, la mortalidad de cachorros es alta, - al menos la mitad de los gatitos nacidos de gatos de la calle no alcanzan la edad adulta. Pero si lo consiguen, su sistema inmunológico es capaz de superar la mayoría de infecciones bacterianas o víricas. Los estudios muestran que entre un 1 y un 5% de la población de gatos domésticos en USA está infectada con el virus del FeLV o del FIV. Cuando las mascotas enfermas y de alto riesgo son analizadas, la tasa de infección es más alta: 13% por el FeLV y 7% por el FIV. De manera que, ¿hasta qué punto es importante hacer los test del FeLV y FIV a los gatos de la calle? La respuesta depende de una serie de consideraciones.

La decisión de hacer o no los test debería estar basada tanto en los objetivos de la gestión humanitaria del programa como en el bienestar individual de los gatos. La enorme tragedia de la sobrepoblación, es lo que impulsó a Alley Cat Allies, a otros grupos similares y a personas particulares a lo largo del país, a comenzar programas de esterilización de gatos de la calle a gran escala. Controlar la reproducción mediante métodos no letales es y ha sido siempre el principal objetivo de todos estos programas. Además, controlar la reproducción, esterilizar, tiene el beneficio añadido de mejorar la calidad de vida de los gatos, reduciendo o eliminando conductas como peleas, apareamientos y vagabundeo, que les ponen en riesgo de sufrir heridas, ser sacrificados, o contraer el FeLV y el FIV.

Antes de tomar la decisión de hacer o no los test, es importante examinar a los gatos que se está planeando atrapar y establecer un plan de gestión. ¿Son gatos verdaderamente asilvestrados o son gatos abandonados? ¿Se van a devolver los gatos a la colonia o, si son abandonados o domesticables van a ser alojados en casas? Evidentemente, los cachorros domesticables y los gatos abandonados deben ser testados antes de ser colocados en adopción o casas de acogida. Pero, ¿qué es de los adultos no domesticables que serán devueltos al lugar de la colonia? Hacer los test estará

justificado en algunas situaciones y no en otras. Hacerlos en una colonia con una alta tasa de mortalidad o de desapariciones y/o miembros enfermos con toda evidencia será apropiado, mientras que hacerlos en una colonia aparentemente sana y floreciente será innecesario. Además, es esencial para el proceso de toma de decisión un adecuado entendimiento de la naturaleza de ambos virus y de las limitaciones de los test usados para detectarlos.

VIRUS DE LEUCEMIA FELINA (FeLV)

El virus de la leucemia felina es un retrovirus perteneciente a la subfamilia de los oncornavirus, lo cual significa que es un virus causante de cáncer. Además de causar leucemia felina, el virus provoca una anemia severa e inhibe el sistema inmune del gato, haciendo al animal vulnerable a variadas enfermedades de carácter oportunista.

Los gatos infectados vierten el virus principalmente a través de la saliva, aunque el virus está presente también en la sangre, lágrimas, heces y orina.

La mayoría de los gatos adquieren el virus a través de madres infectadas. Otros modos de transmisión son el acicalado mutuo, el compartir platos de comida y las peleas.

Afortunadamente, el virus no sobrevive fuera del cuerpo del gato infectado mucho tiempo. Pierde su capacidad de infectar minutos u horas después de dejar su temperatura ambiente y puede ser fácilmente destruido con la mayoría de desinfectantes y detergentes.

Como afecta a un gato la exposición al virus FeLV

Cuando un gato ha estado expuesto al virus puede pasar una de tres cosas. El gato puede experimentar una infección viral transitoria y después vencerla, desarrollando una futura inmunidad. Hay evidencia de que entre un 70 y un 80 % de gatos adultos expuestos al virus sobreviven a esta fase inicial de la infección y adquieren inmunidad. Los cachorros menores de 16 semanas tienen mucha menos probabilidad de superar un ataque viral.

Si el gato no supera la infección inicial, el virus se traslada finalmente a la médula ósea y el gato estará infectado de forma persistente, es decir virémico. Aún cuando un gato virémico puede estar sin síntomas durante varios años, normalmente desarrollará enfermedades relacionadas con el virus hasta cierto punto. Los gatos virémicos pueden transmitir el virus a lo largo de sus vidas, convirtiéndose en un foco de infección para otros gatos con los que entren en contacto.

Una tercera posibilidad es que el gato sea capaz de producir una respuesta inmune efectiva la infección pero continúa teniendo el virus en algún lugar de su cuerpo. Un gato con una infección latente no parece ser susceptible de enfermedades relacionadas con el virus y no lo propaga del mismo modo que lo hace un gato con una infección permanente, por eso no hay riesgo de que infecte a otros gatos. La fase latente de la infección del virus FeLV parece ser temporal para la mayoría de los gatos, que llegan a estar libres del virus pocos años más tarde de ocurrir la infección. Sin embargo, de vez en cuando gatos con infección latente se vuelven virémicos.

Análisis de FeLV

Hay disponibles dos tipos de análisis de sangre para detectar el virus FeLV: los test inmunocromáticos y las pruebas de inmunofluorescencia (IFA). Los test inmunocromáticos, como el ELISA, detectan la presencia del virus FeLV durante la etapa inicial o transitoria, mientras que las pruebas IFA detectan el virus durante la segunda etapa, después de que la médula ósea ha sido infectada (un ELISA puede también detectar el virus en esta etapa).

Los test inmunocromáticos pueden hacerse en una clínica veterinaria en pocos minutos. Dado que con un test ELISA es posible obtener un resultado de falso positivo, a un gato que haya dado positivo con el, se le debería repetir el análisis en un plazo de 8 a 12 semanas después, usando o bien únicamente una prueba IFA o un segundo test inmunocromático, seguido del IFA. Un gato expuesto al virus FeLV puede dar positivo al mismo durante la fase transitoria de la infección y después negativo si el virus ha sido vencido. Es posible que gatos eutanasiados a causa de un resultado positivo en el test que hubiesen sido analizados durante esta fase, hubieran finalmente superado la infección. Un gato que da positivo usando una prueba IFA probablemente permanecerá positivo de por vida.

Hay que advertir que un gato en el estado inicial de la infección por el virus FeLV puede en realidad dar negativo en el análisis. Para evitar un resultado de falso negativo en un gato infectado, habría que analizarlo al menos 28 días después de que hubiese estado expuesto al virus. Desgraciadamente, no hay un test capaz de detectar una infección latente por el virus FeLV.

Tratamiento

Aunque no existe curación para el virus FeLV, los cuidados de apoyo, -que incluyen una buena nutrición, la minimización del estrés y el tratamiento inmediato de la enfermedad-, pueden mejorar la salud y prolongar la vida de los gatos infectados. Nuevos tratamientos conocidos como inmunoterapias se dice que aumentan la respuesta inmune del gato infectado. Estas terapias son populares, pero sus efectos no han sido ampliamente probados. (en www.angelfire.com/il/felv se puede consultar información).

VIRUS DE LA INMUNODEFICIENCIA FELINA (FIV)

El virus de la inmunodeficiencia felina, al igual que el de FeLV es un retrovirus. El FIV es un virus de la subfamilia del lentivirus, que produce la inhibición del sistema inmune del gato infectado haciéndolo incapaz de luchar contra la infección. Los gatos infectados por el FIV son vulnerables a una amplia gama de bacterias, virus y hongos que normalmente son inofensivos para un animal sano.

Afortunadamente, el FIV no parece que se transmita tan fácilmente como el virus FeLV. Los hechos indican que la forma principal de transmisión es a través de las heridas por mordedura. Esto explica porque la mayoría de los gatos que probablemente van a llegar a estar infectados, son los machos vagabundos no castrados propensos a las peleas por el territorio. No parece que el FIV se transmita fácilmente a través de contactos esporádicos entre gatos, por eso es posible mantener un gato infectado por el FIV en la misma casa que un gato sano con poco riesgo de transmisión, procurando que los gatos

se toleren y no peleen. Es importante advertir que es poco probable que los cachorros se contagien de una madre infectada tanto a través de transmisión uterina, como del acicalado maternal o la lactancia.

Progresión del virus

Después de la infección inicial, el virus se extiende por los ganglios linfáticos de los gatos produciéndoles inflamación. El gato puede tener fiebre al menos unos días y puede experimentar una caída de las células blancas de la sangre (leucocitos). Durante el segundo estadio de la infección, el gato puede estar completamente asintomático y permanecer sano hasta varios años. Durante el tercer estadio, fase crónica, el gato empieza a manifestar signos de inmunodeficiencia y puede sufrir un variado número de infecciones secundarias de carácter oportunista, como estomatitis, inflamación ocular, cáncer e infecciones del tracto respiratorio. Los gatos infectados por el FIV pueden desarrollar también infecciones persistentes tanto del tracto urinario como intestinales, problemas neurológicos, enfermedades renales y tumores.

El diagnóstico del FIV no es necesariamente causa de alarma. Dado que el virus tiene un periodo relativamente largo de incubación, el gato que ha dado positivo al test puede vivir feliz y sano durante varios años.

Test del FIV

La infección puede ser detectada analizando la presencia de anticuerpos del FIV. En algunos casos, los anticuerpos del virus no son detectables hasta las 8 o 12 semanas posteriores a la exposición al mismo. El test IDEXX SNAP puede ser usado para detectar los anticuerpos del virus FIV (un test rápido combinado para el FeLv/FIV usando la misma muestra de sangre. Dado que pueden resultar falsos positivos, un test de resultado positivo debe ser confirmado por un segundo, preferiblemente a través de uno específico como el de la mancha Western (WB). El test WB (o inmunoblot) detecta también la presencia de anticuerpos del FIV, pero lleva más tiempo que el ELISA y requiere análisis en laboratorio. Hay que recordar que los cachorros que dan positivo no están necesariamente infectados. Si un cachorro da positivo, lo que probablemente está detectando el test son los anticuerpos transmitidos por la madre infectada a través del calostro. Los cachorros que dan positivo deben ser analizados de nuevo entre los cuatro y los seis meses de edad, cuando cualquier anticuerpo transmitido de la madre al gatito habrá desaparecido.

En el año 2002, fue aprobada la primera vacuna contra el FIV La Fel-O-Vax FIV da como resultado anticuerpos que no se distinguen de los que se producen en la infección natural. Por lo tanto, llega a ser difícil saber qué gatos están infectados con el FIV, vacunados contra el FIV o ambas cosas, infectados y vacunados.

Cuidados y tratamiento

Aunque no existe cura para el FIV, los veterinarios pueden tratar o al menos aliviar los estados secundarios e infecciones oportunistas asociadas con el virus. Un buen soporte de cuidados puede mejorar la calidad de vida de los gatos infectados. Los veterinarios holísticos recomiendan ayudas nutricionales, hierbas, vitaminas, homeopatía y otros

tratamientos alternativos como la acupuntura para ayudar a fortalecer el deteriorado sistema inmune de los animales¹.

LOS TEST FELV Y FIV EN LOS PROGRAMA DE CASTRACIÓN / ESTERILIZACIÓN A GRAN ESCALA

En 1991, Alley Cat Allies (ACA) elaboró unas instrucciones para veterinarios y cuidadores de gatos de la calle que incluían la recomendación de hacer los test al menos a un 20-25% de una colonia y también a las gatas madre para determinar el estado de sus cachorros. Desde entonces, se han desarrollado muchos programas, incluyendo las jornadas de esterilización de gatos asilvestrados a gran escala, tales como las organizadas por *Operation Catnip* en Carolina del Norte y Florida, la *AzCATs en Arizona*, la *Feral Cat Coalition* en San Diego, y la ACA en el área de Washington DC. La experiencia ha llevado a muchos de los que han estado involucrados en estos y similares programas a cuestionar la eficacia de hacer los análisis del FeLV y FIV a los gatos de la calle. Algunos incluso han escogido no continuar haciéndolas nunca más. Los factores que han considerado para no seguir haciendo los test incluyen:

1. El porcentaje de gatos infectados por FeLV-FIV es bajo. Aproximadamente, un 4 % lo están del FeLV y otro 4% del FIV. La tasa de infección es similar a la de gatos domésticos.
2. Las esterilizaciones frenan la propagación de virus como FeLV-FIV. Dado que esterilizar reduce o elimina las principales causas de transmisión, que son la reproducción y las peleas, los gatos infectados plantean pocos riesgos a otros gatos.
3. Los gatos infectados a menudo son asintomáticos y pueden permanecer sanos varios años. Además, como los test no siempre son seguros, gatos sanos que den positivo en los resultados del test pueden ser eutanasiados innecesariamente. Por otra parte, retirando y eutanasiando a un gato que de positivo en los test no estaremos necesariamente previniendo la propagación de la infección en la colonia, dado que es probable que ya otros miembros de la misma hayan estado expuestos al virus.
4. En algunas circunstancias, el coste de los test puede superar su eficacia e incluso dificultar el éxito de un programa de esterilización. Los programas eficaces de esterilización a gran escala nos enseñan que el objetivo de esterilizar/castrar al mayor número posible de gatos puede ser cumplido sin comprometer la salud o el bienestar de los gatos. Es importante recordar que estamos en medio de una crisis. Los albergues en todo el país están matando gatos abandonados, vagabundos y asilvestrados en un grado alarmante. Necesitamos concentrar nuestra energía y nuestros recursos previniendo los nacimientos de más gatitos sin hogar, la mayoría de los cuales no sobreviven al primer año de vida. Aumentar el número de animales que son esterilizados y castrados es la forma más sencilla y eficaz para ayudar a controlar la crisis y reducir el sufrimiento de los gatos abandonados y asilvestrados.

Artículo traducido por Clara Teruel para la Asociación Felina María Zambrano, marzo 2007

¹ Una completa información acerca de las pruebas del FeLV y FIV y sugerencias de gestión de gatos infectados está disponible en la página de la *American Association of Feline Practitioners* en www.aafponline.org/pdf/guidelines_retrovirus_testing_2001.pdf